

BOLONIA, ESA PEQUEÑA CIUDAD.



Nunca llegue a imaginar que estaría contando este tipo de experiencia. Experiencia única e inolvidable que sin duda repetiría.

Al principio tenía muchas dudas, pero una vez llegué al aeropuerto todas estas dudas desaparecieron. Cuando vi a todos mis compañeros y compartí con ellos la primera semana, supe que hice bien en tirarme a la piscina para vivir esta aventura.



En el momento en que nos vimos todos en una ciudad distinta a la nuestra y nos apoyamos los unos en los otros, empezó más que una relación de compañeros, una buena amistad. Gracias a esta amistad hemos podido disfrutar de buenísimos momentos como un precioso viaje a Venecia, otra escapada a Florencia, comidas por la ciudad de Bolonia y sin olvidar todos las risas y buenos momentos con todos al salir del trabajo.



A nivel de trabajo, siempre se ha notado el buen ambiente, desde el primer día nos acogieron como si lleváramos toda la vida en la empresa, como si fuéramos uno más, haciendo que las ocho horas de trabajo se pasen volando, también poco a poco voy adquiriendo y desarrollando conocimientos de mis estudios.

Por último, quiero decir que me alegra y no me arrepiento lo mas mínimo de haber iniciado esta aventura y espero que, el mes que me queda, poder vivirla intensamente y llevarme todo lo que pueda de esta experiencia antes de volver a España.

Muchas gracias por esta oportunidad.

Javier Benítez.